



Aunque la palabra mero sirve para referirse a muchas especies del género *Epinephelus*, nosotros en esta ocasión, por ser la primera, vamos a hablar de nuestro mero, el *Epinephelus marginatus*.

Se trata de un elegante pez, de cuerpo ovalado, lateralmente aplanado, con el dorso de un color marrón verdoso salpicado de manchas amarillentas. Su aleta dorsal está coronada por puás y tonos anaranjados. El resto de aletas son algo más oscuras con un reborde claro.

Su boca resulta muy característica formada por unos labios gruesos y potentes mandíbulas, destacando especialmente la prominencia de la inferior.

<i>Epinephelus marginatus</i> : "El Mero"	
	Reino: <i>Animalia</i>
	Filo: <i>Chordata</i>
	Clase: <i>Actinopterygii</i>
	Orden: <i>Perciformes</i>
	Familia: <i>Serranidae</i>
	Genero: <i>Epinephelus</i>

Llegando a medir hasta metro y medio, por esta zona, la pesca con arpón a influido negativamente sobre el número de ejemplares y su tamaño, pero para los que nos estáis acompañando en los últimos años, podéis contemplar cómo nuestro peculiar amigo está empezando a disfrutar de la prohibición de la pesca, sobre todo en la isla de San Andrés, conquistando grietas y cuevas en las zonas más rocosas, su hábitat preferido, donde mantiene un territorio más o menos fijo.



A pesar de ser un pez solitario y bastante territorial, en la época de puesta que generalmente ocurre en verano, puede observarse un macho grande junto a varias hembras. Estas son de tamaño inferior, alcanzando como máximo los 80cm.



Como curiosidad en cuanto a reproducción se refiere, las hembras de esta especie, a partir de los 10- 12 años de vida, pueden cambiar de sexo, transformándose en machos.

Con una esperanza de vida de hasta 50 años, es normal que acabemos tomándoles tanto cariño.